

La brecha de las noticias. La divergencia entre las preferencias informativas de los medios y el público.

Pablo Boczkowski y Eugenia Mitchelstein

Edditorial: Manantial. Buenos Aires, Argentina.

Año: 2015

Páginas: 336

ISBN: 978-987-500-213-5

Título original: The News Gap. When the Information Preferences of the Media and the Public Diverge

Las investigaciones empíricas sobre el proceso productivo de las noticias y su consumo son siempre bienvenidas. Más aún si ese trabajo se realiza en el contexto de las nuevas prácticas de la sociedad de la información y el conocimiento que permanentemente están redefiniendo el campo periodístico a la luz de los cambios producidos en las tecnologías de la información y la comunicación. Por cierto –más allá de ciertos estudios puntuales sobre las preferencias noticiosas de los periodistas y sus audiencias– hasta ahora no había habido investigaciones profundas que indagaran en la emergencia y evolución histórica de la brecha entre la oferta y la demanda.

El trabajo de los autores Pablo Boczkowski y Eugenia Mitchelstein presenta un conjunto de méritos que pueden sintetizarse en dos grandes aportes para el estudio de las relaciones entre los medios y sus públicos. En primer lugar, la puesta en relación de las dos instancias del proceso informativo que, por lo general, se estudian de manera separada. Es altamente valorable el esfuerzo teórico de imbricar los datos empíricos hallados en la producción con los encontrados en la recepción. En segundo lugar, el acierto en exponer explícitamente las tensiones (siempre presentes) entre dos lógicas: la del lucro o mercantil que opera en los intereses de la empresa periodística y la del deber ser de la profesión, guiada por su orientación hacia el servicio público y como institución legitimada socialmente para informar.

El objetivo general de la investigación es analizar la divergencia en las preferencias de los medios y sus públicos y sus implicancias tanto para la empresa periodística como para la vida democrática en la era digital, en un período de cinco años (2007-2012). Los objetivos específicos: reparar en los denominados medios *mainstream* que tienen la pretensión de marcar la agenda pública e influir en el sistema político y presentar un estudio comparativo de gran escala sobre los veinte sitios periodísticos más importantes de siete países de tres regiones del mundo.

De los veinte sitios web de esos países, nueve se encuentran en Estados Unidos, seis en Europa (España, Alemania e Inglaterra) y tres en América Latina (Argentina, Brasil y México). La muestra se realizó a partir de un conjunto de criterios entre los que se destacan que esos sitios pertenecen a organizaciones mediáticas tradicionales y dominantes en los países donde tienen sede y, en conjunto, son visitados por más de 200 millones de lectores por mes, que corresponden a regiones del mundo con variadas culturas políticas y sistema de medios, que se sitúan dentro de líneas editoriales diferentes y que algunos apuntan a mercados metropolitanos, otros a nacionales y los de un tercer grupo (como Yahoo y CNN) que se dirigen tanto a audiencias nacionales como internacionales.

A partir del diseño de una metodología novedosa y de la aplicación del análisis de contenido, los autores trabajan con una muestra de 40.000 artículos considerados de “interés” por los periodistas y “populares” para los consumidores, o ambas cosas. Lo complementaron con una investigación etnográfica, en menor escala, a partir de algunas particularidades de los aspectos interpretativos y vivenciales de la producción y el consumo de noticias *online* que subyacían a la brecha en cuestión.

El libro se divide en seis apartados. En el primero, los autores reparan en los lineamientos generales y metodológicos de la investigación. En el segundo, se presentan los datos empíricos que sustentan la afirmación de la brecha entre la oferta y la demanda. En el tercero, se concentran en las preferencias temáticas de periodistas y consumidores durante lo que ellos llaman son los períodos de intensificación de la actividad política. En el cuarto describen las preferencias narrativas de periodistas y públicos. En el quinto problematizan la cuestión sobre si las diferencias de tecnología están relacionadas con las variaciones en las preferencias temáticas y narrativas de los consumidores y lo que esto podría significar en cuanto a la disparidad entre los artículos considerados de mayor interés por los propios periodistas y los apreciados por los públicos. En el apartado seis se ofrece una síntesis de las contribuciones descriptivas, metodológicas y teóricas y se concentran en una reflexión sobre el significado de la brecha de las noticias para los medios y la democracia.

Algunos resultados de la investigación nos permiten realizar algunas observaciones. Por caso, que el público privilegia los temas que no son de asuntos públicos más allá de los esfuerzos de los editores por presentarlos de una manera

discursivamente atractiva. El público, afirman los autores, prefiere temas similares en los siete países analizados que no son necesariamente los temas que los periodistas iluminan. Aunque también revelan que la brecha disminuye en periodos de intensificación de la actividad política, como los procesos electorales o las crisis gubernamentales, dado el mayor interés del público/ciudadano en temas relacionados con el sistema político. Asimismo, el trabajo muestra a contramano de ciertos postulados que subrayan el predominio de la dimensión “blanda” de las noticias- que los lectores se interesan por temas sobre asuntos no públicos contados en el estilo de una noticia pura que hace hincapié en los hechos importantes a través de un relato desapegado e impersonal.

Al final del día, la brecha entre la oferta y la demanda permite explorar cuestiones conceptuales más amplias sobre los medios, las nuevas tecnologías y la sociedad en general. Haber documentado la “brecha” permite repensar, en efecto, un conjunto de temas importantes para la práctica periodística que van desde las clásicas discusiones de la fijación de agenda (*agenda-setting*) a otras más novedosas como la de la *ciudadanía monitorial*, advertida por Michael Schudson, o las más recientes de *democracia monitorizada*. El libro es un buen puntapié para seguir pensando lo que John Keane ha señalado: la importancia del papel activo de la sociedad civil para incidir en la definición del proceso político frente a las grandes concentraciones de poder.

Marina Acosta

Universidad de Buenos Aires /

Universidad Nacional de La Matanza, Argentina.